

Carmen Rico Godoy: No murió en el intento de ser mujer y ahora trata de disfrutar la infelicidad

Muy ilocida es Carmen Rico-Godoy. Tiene muy claro que con sus obras no alcanzará la trascendencia, ni tampoco la anda buscando. Entre otras cosas, porque significaría para ella "mucho trabajo". Prefiere, simplemente, que la lean en unas pocas horas y se diviertan con lo que dice. Nada más. Menuda, fumadora impudente, cincuentona y con la ironía a flor de labios, es esta escritora-periodista española que la última vez que estuvo en Chile fue en febrero de 1973. En esa oportunidad entrevistó a los líderes de la UP y a los opositores, cuyas crónicas publicó en "Cambio 16". Desde entonces, no volvió a pisar el territorio nacional. Hasta ayer, cuando arribó de Colombia, en gira promocional de su segundo libro. Si el primero, que publicó en 1990, ya lleva 30 ediciones y 200 mil ejemplares vendidos solamente en España: "Cómo ser mujer y no morir en el intento"; su nueva obra es, como ella la calificó, producto de la adicción que le produce este oficio de escribir libros exitosos —de paso reconoce que es un poco para seguir probándose— y que se llama: "Cómo ser infeliz y disfrutarlo".

La lucha contra las palabras

—Tras el éxito de su primera obra, diversos artículos opinaron que era "la primera y la última", cosa que usted no dematió. ¿Qué influyó más para este segundo libro: las fríes dólares o las ganas de seguir escribiendo?

—Yo creo que los dólares no tienen nada de frío... ahora, es efectivo que tras el primer libro yo misma pensé que hice una bazaña. Luego sentí un vacío. La experiencia me gustó mucho; sobre todo, esa lucha contra las palabras para expresar tus pensamientos. El primer libro tuvo una repercusión increíble y también me asustó. Pensé, entonces, en escribir otro para saber si soy capaz de algo parecido. Si fuera solamente por el dinero, el segundo libro es forzado. Lleva el fracaso como una tuya natural, en vista del gran éxito del primero, pero teña que continuar escribiendo. Y de hecho ya voy en un tercero que aún no lleva título...

—Mientras tanto, el humor continúa siendo la columna central de sus personajes y sus situaciones...

—Más que humor diría que hay un manejo de la ironía y el sarcasmo. No puedo negar que me gusta bastante. Me encanta y, en cierta medida, es una tendencia natural mía. Esta experiencia la inicié cuando trabajé en una revista satírica francesa y me di cuenta que era lo mío. Esta ironía para decir las cosas la he tenido siempre, incluso cuando daba mis exámenes en la universidad. Pienso que es un poco hereditaria. Mi madre fue una famosa periodista, antes de la Guerra Civil, cuyas crónicas amenas y entretenidas impactaron muy fuertemente a la sociedad de su época.



Optica femenina del periodismo

—¿Y qué influye más en sus observaciones: su condición de mujer o su condición de periodista?

—Pienso que, efectivamente, hay una óptica femenina en el periodismo. Nosotras somos más directas, vamos más al grano. En España, y observo que aquí también, el 70% de las que trabajan en periodismo son mujeres. Nosotras nos fijamos más en los detalles sabemos todo lo que significa un detalle y que el hombre deja pasar.

—Sí, pero ocurre que en su exitoso primer libro concluye diciendo que jamás lo gustaría ser un tío, querer ser un hombre!

—Vamos por parte: yo digo que si yo fuera un tío a lo mejor todo sería más fácil. Pero no lo soy y no puedo serlo. Así como tampoco puedo ser una rubia suave con 80 centímetros más de estatura. Tengo que ser yo misma y aceptarme como soy.

—Su visión de Carmen, la protagonista —que en su segundo libro también continúa abordando— describe relaciones interpersonales más propias del franquismo o posterior a él?

—No. Sin dudas que es posterior al franquismo. Es la mujer española de hoy en día...

—¿No le queda la sensación de ser una mujer un tanto provincial?

—Para nada. La mujer española hoy es emanci-

pada; creativa, dinámica, muy peleona. Yo diría que atravesé por un gran momento y que ya ha aprendido a dirigir su vida con sus propias manos. Es decir, se ha ido liberando, incluso en sectores socialmente bajos...

—Por lo que el hombre deberá acostumbrarse de su condición de animal doméstico...

—El hombre deberá volver a repensar su papel en la sociedad. Por lo mismo que está ocurriendo diría que hoy el país más creativo de Europa es España. Si bien ello significa tensiones, conflictos, separaciones conjugales. Pero es inevitable.

El V Centenario y los sudacas

—Dentro de lo inevitable, considera que la celebración de V Centenario podría haberse evitado?

—Mira, en España ha habido mucha polémica por todo el dinero que se está gastando en esa celebración. Muchos piensan que ese mismo recurso se podrían haber entregado en América para combatir el colera, por ejemplo. O para crear una gran universidad indígena... en cierta medida para paliar el mucho daño que hicimos desde nuestra llegada al continente.

—De este continente, qué le atrae más a usted?

—Todo. Es novedoso; multifacético. No es lo mismo estar en Costa Rica que en Argentina. Hay mucho de uno mismo que advierte cuando cruza el Atlántico. Esto es un continente que al llegar ves niñas, jóvenes. En Europa, en cambio, ves solamente gente vieja... como puedes ver soy muy querendona de los "sudacas"...

—¿Qué son los "sudacas"?

—Ustedes los sudamericanos, es una forma de decir, nada peyorativo. Así como a los franceses les decimos los galochas, y a los italianos los tonos y a los ingleses... los hijos de puta.

¿Trascendencia? No, para nada

—Piensa que alcanzará la trascendencia con sus libros?

—No, para nada. Pensar en la trascendencia es algo muy elevado. Me significaría tener que realizar un esfuerzo tremendo en mis libros. Más aún si como periodista estoy acostumbrada a que te lean y a las pocas horas te hayan olvidado. O que lo que hiceste, al final ni siquiera sea publicado porque hubo una noticia más importante y levantaron tu página y de ahí te fuiste al pepelero con tu artículo. Además la trascendencia es muy riesgosa, y si no tigaste lo que ha estado pasando con aquellos que han trascendido: a las calles les están cambiando los nombres y las estatuas las están derribando y cortándoles la cabeza...

Carmen Rico Godoy, no murió en el intento de ser mujer y ahora trata de disfrutar la infelicidad [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Rico-Godoy, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carmen Rico Godoy, no murió en el intento de ser mujer y ahora trata de disfrutar la infelicidad [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile